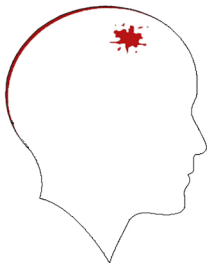


GUÍA DE ATENCIÓN A FAMILIARES DE PERSONAS CON DAÑO CEREBRAL ADQUIRIDO



PROBLEMAS DE COMUNICACIÓN

Comprender la afasia y algunos problemas cognitivos

Esta guía va dirigida a familiares de personas que han sufrido un daño cerebral y padecen problemas de comunicación. El objetivo de esta guía es:

- Dar a conocer las causas que habitualmente alteran la comunicación tras un daño cerebral.
- Dar unas pautas sencillas a las familias para permitir una comunicación más efectiva con su familiar, en función de su déficit.

Ante cualquier duda siempre se deberá preguntar al equipo de rehabilitación cual es la mejor estrategia a seguir con su familiar.

La pauta de oro para comunicarse con un familiar con daño cerebral:

"Asegúrate de que te ha entendido, o que has comprendido lo que te ha querido decir".

Tras un daño cerebral algunas personas no son capaces de comprender las palabras o de emitirlas; a estos pacientes les llamamos afásicos.

¿Qué es la afasia?

La afasia es un trastorno del lenguaje que afecta la producción o comprensión del lenguaje y la habilidad para leer o escribir.

La afasia siempre se produce como consecuencia de una lesión cerebral, normalmente por un infarto cerebral. También tumores cerebrales, traumatismos craneoencefálicos y enfermedades infecciosas del cerebro pueden provocar una lesión en el cerebro que ocasione una afasia.

Hay distintos tipos de afasias, en función de los distintos componentes del lenguaje que estén afectados.

El trabajo del profesional es determinar el grado de deterioro en las distintas funciones de comprensión y expresión del lenguaje. El profesional puede orientar el tratamiento a que el paciente aproveche al máximo las vías de comunicación que quedan disponibles.

Por lo general, las lesiones cerebrales provocan afasias mixtas en las que la persona suele tener tanto dificultad para comprender como para expresar información verbal (palabras habladas o escritas).

Es imprescindible entrevistarse con los profesionales de la rehabilitación y llegar a comprender las dificultades reales de su familiar y aprender pautas para ayudarle.

Estas pautas son sencillas, mejoran la comunicación entre los miembros de la familia, permiten que la persona con afasia pueda comprender y sentirse comprendido, y pueden evitar momentos de frustración.

¿Puede ser tratada la afasia?

La terapia del lenguaje puede reducir los síntomas en las personas con afasia, pero no garantiza la cura. El propósito de la terapia del lenguaje es ayudar al paciente a utilizar al máximo las funciones intactas y enseñarle a utilizar medios de comunicación alternativos.

A pesar de que la terapia del lenguaje puede reducir los síntomas, la mayoría de personas que han sufrido una lesión cerebral y presentan una afasia suelen tener limitaciones en el lenguaje durante toda su vida, reduciendo significativamente su capacidad para comunicarse.

Es muy frecuente que las personas que han sufrido un daño cerebral presenten también déficits cognitivos (atención, memoria, concentración, fatiga, razonamiento) que provocan dificultades de comunicación.

Problemas de atención

La mayoría de personas con daño cerebral tienen problemas para prestar atención a las cosas (incluido lo que les decimos). Generalmente tienen más problemas cuanto más reciente es la lesión cerebral. Antes de hablarles, es importante asegurarnos de que nos prestan atención, por ejemplo diciendo su nombre (sabremos que lo hacen porque nos miran).

A estas personas les molesta especialmente que haya ruidos a su alrededor. Por eso es conveniente dirigirse a ellos apagando la tele o la radio y hablar sólo una persona cada vez.

Es buena idea utilizar frases cortas y claras, más que largas explicaciones.

Problemas de concentración y fatiga

Las personas con daño cerebral experimentan más fatiga y lo hacen antes que el resto de la gente.

Es recomendable utilizar las horas en las que el paciente está más despierto; por la noche y después de comer seguramente estará más cansado.

Si notamos que está cansado, actuaremos como si su atención estuviera en un nivel muy bajo utilizando frases cortas y claras, eliminando distracciones y asegurándonos de que nos entiende.

Problemas de memoria

A veces la falta de memoria hace que una persona tenga dificultades para comprendernos o hacernos caso. Si hacemos referencia a una cosa que pasó otro día, es posible que no lo recuerde y no entienda el sentido de la conversación.

Razonamiento abstracto

En algunas personas con daño cerebral es importante tener en cuenta que pueden tener dificultades para comprender frases con doble sentido, expresiones irónicas, oraciones gramaticalmente complejas o ideas y conversaciones demasiado complicadas.

Lo más adecuado suele ser utilizar expresiones sencillas, hablar claro y no dar doble sentido a las cosas.

En la siguiente página puedes ver algunas de las técnicas que puedes utilizar para comunicarte según el grado de afectación.

CONSEJOS PARA COMUNICARSE CON UNA PERSONA CON AFASIA

- Háblele como a una persona adulta, no como a un niño.
- Siempre que sea posible, evite cualquier tipo de ruido de fondo.
- Antes de intentar comunicarse, asegúrese de que la persona con afasia le está prestando atención.
- Hay que ser paciente y dar tiempo a la persona con afasia para hablar y responder.
- Hay que aceptar y apoyar todos los esfuerzos de comunicación del paciente, ya sean hablados, escritos, por dibujos o gestos. No exigirle que se comunique a través del habla exclusivamente.
- Evite señalar los errores y no le corrija constantemente. No intente que todas las palabras sean pronunciadas perfectamente.
- Intente decir frases sencillas, reducir la longitud de las frases dividiéndolas en frases más cortas, hacer pausas.
- Háblele en un volumen de voz normal; la persona con afasia no está sorda y le puede molestar que le griten.
- Utilice gestos y ayudas visuales (dibujos, mapas) siempre que sea posible y necesario.
- Repita las frases si es necesario.
- Anímele a que sea lo más independiente posible; deje que hable él mismo en los comercios y con los amigos.
- Nunca sea excesivamente protector.
- Siempre que sea posible, intente continuar con la vida normal en el hogar (cenar con amigos, ir a dar una vuelta, etc.)
- No le proteja de los familiares y amigos, ni le ignore en una conversación de grupo.
- Intente que se involucre lo máximo posible en la toma de decisiones del hogar.

PROBLEMAS DE ATENCIÓN



DIFICULTAD MODERADA O SEVERA

- Llamar su atención antes de hablar (diciendo su nombre).
- Asegurarnos de que nos mira.
- Decir frases muy cortas.
- Hablar sólo 1 cada vez.
- Eliminar distracciones (televisión, radio).
- Ordenar la habitación y toda la casa.
- Hablar pausadamente.
- Pedir que repita lo que le dijimos.
- Ser pacientes (puede tardar en responder).

DIFICULTAD LEVE

- Repetir las cosas si vemos que no ha atendido.
- Frases de extensión normal.
- Reducir distracciones si hablamos con él/ella.
- Darle tiempo para contestar.

PROBLEMAS DE CONCENTRACIÓN Y FATIGA



DIFICULTAD SEVERA

- Conversaciones cortas.
- Descansar si se fatiga.
- Aprovechar los ratos en que está más despierto (mañanas).

DIFICULTAD MODERADA

- Conversaciones cortas y concretas.

DIFICULTAD LEVE

- Ofrecer descansos.
- Bajar el nivel de exigencia y ofrecer ayudas / pistas si vemos que está cansado.

ABSTRACCIÓN



DIFICULTAD SEVERA

- Hablar de cosas sencillas.
- Dar ejemplos.
- Si hablamos de alguien decir su nombre.
- Hacer frases que sean claras (p.ej. decir: "¿Me ayudas a ordenar esto?, y no: "¿Porqué no me ayudas a ordenar?")

DIFICULTAD MODERADA

- No hablar de cosas muy abstractas (p. ej. "el IPC ha subido unos puntos" o "van a subir los impuestos").
- Frases claras: decir "Que graciosa es tu tía María", y no "¡Cómo es tu tía!" (sobreentendiendo graciosa y María).

DIFICULTAD LEVE

- Hablar con normalidad.
- Si hablamos de algo difícil podemos intentar que él de un ejemplo o que lo explique para comprobar que lo ha entendido. "¿Qué crees que quiere decir eso?", o "¿Porqué crees que han dicho que...?".

PROBLEMAS DE MEMORIA



DIFICULTAD SEVERA

- No dar por supuesto que sabe o se acuerda de cosas que pasaron hace un día o hace 5 minutos.
- Ser explicativos y repetir las cosas que creemos no recordará.
- Apuntar las cosas en una agenda o libro de memoria.

DIFICULTAD MODERADA

- Preguntar si se acuerda de lo que hablamos. Repetir si es que no.
- Dar pistas para que recuerde ("empieza por esta letra", "estábamos en tal sitio", etc.).
- Apuntar en una agenda.

DIFICULTAD LEVE

- Si vemos que pone cara de extrañeza preguntarle si sabe de qué hablamos.

*"Los límites de mi lenguaje son los límites de
mi mundo"*

Ludwig Wittgenstein



C/ Río Bullaque, 1 - 28034
Madrid

Tel. +34 917 355 190

Fax: +34 917 364 670

www.ceadac.es